

LA VOZ DE LA JUVENTUD

PERIODICO CIENTIFICO - LITERARIO

DIRECTORES Y ADMINISTRADORES

SAMUEL DONOVAN — C. B. WILLIAMS — TEOFILO D. GIL

Colaboradores: — Prudencio Vazquez y Vega — Manuel B. Otero — Carlos Muñoz y Anaya — Carlos E. Barros — Ricardo Massera — José G. del Busto — Cornelio Villagran — Rudecindo Carosa — Augusto Serralta — Anacleto Duford — Alberto Gómez — Juan R. Acosta.

Nuestra Bandera

El programa de LA VOZ DE LA JUVENTUD en su segunda época, es el mismo, en esencia y en el fondo, que aquel que apareció en sus columnas durante la primera. Esta especie de reproducción, pues, no tiene otro objeto, sino desarrollar con más claridad y definir mejor sus verdaderos propósitos y los fines á que aspira.

La presente publicación se considera el órgano de las ideas y de los sentimientos de la generación actual, de la juventud que se levanta. Sin embargo, bueno será que justifiquemos esta pretensión, ó más bien dicho, que aclaremos esta verdad.

Toda generación tiene un carácter particular que la distingue de las demás: toda generación rinde un culto especial á una idea y contribuye con un elemento cualquiera á la construcción del inmenso edificio del progreso. Las generaciones se suceden unas después de otras, y todas dejan su huella impresa en el adelanto material ó intelectual de un pueblo; semejan á las aguas del Nilo, que inundando el territorio adyacente en épocas fijas, abandonan al retirarse, sobre la tierra, una capa de fertilizante abono.

Empero la idea que así imprime un carácter especial á toda una generación, no tiene su origen directo en ella, y si solo recibe de ella una aplicación cualquiera más extensa quizá y más perfecta. Su origen se halla siempre en las generaciones anteriores, que vienen á través del tiempo preparando el terreno para que una idea germine, crezca, se desarrolle y adquiera por último su más alto grado de perfección. Y esa idea que las generaciones vienen anunciando de tiempo atrás y que todas se afanan por realizar; esa idea que ha de ser el signo de nuestra redención social; esa idea, en fin, que ha de devolver á la patria una tranquilidad que las commociones políticas le han arrancado, no es otra, sino la educación y la ilustración del pueblo.

Todos lo reconocen así. Sin embargo, si hay alguno que deseé cerciorarse de ello, despójese de toda preocupación política, abandone el círculo mezquino de los hechos particulares y aislados, revistase con la túnica severa del filósofo y penetre con la imparcialidad de un juez en la mansión de los tiempos que pasaron: y luego, recorra las páginas de la historia, estudie los acontecimientos y los hombres que los produjeron y remontándose en alas del espíritu, busque á la luz de la razón el origen y la causa

de todas nuestras contiendas civiles; el porqué nuestra patria yace siempre postrada en el lecho del dolor, y si ha hecho un análisis profundo basado en unas observaciones exactas y minuciosas de los hechos, no hallará, no, otra causa á tanta desgracia sino la ignorancia, y vendrá por lo tanto á reconocer la necesidad, que han sentido las generaciones pasadas y sentirán las venideras, de educar al pueblo.

Ahora bien, esa idea que ha afectado á las generaciones pasadas, afecta necesariamente á la nuestra; porque las ideas no mueren, y más aun, están sujetas á leyes fijas. Ellas aparecen y siguen siempre una marcha progresiva, constante e inalterable. Consultemos la historia. Cuando uno de esos génios inimitables, de esos grandes hombres, que suelen aparecer raras veces en la escena del mundo, concibe una idea grande y regeneradora y la presenta á sus semejantes, esta sigue su camino á través del tiempo, sin que basten á detenerla, ni persecuciones, ni matanzas, ni el fragor de las tormentas revolucionarias, ni aun el espetáculo de pueblos y naciones enteras que se destruyen y desaparecen para siempre!

Sin embargo, esta afirmación de la existencia de la idea y esta seguridad de su realización no bastaría á aprobar de un modo completo lo que deseamos — Llamaremos en nuestra ayuda á la experiencia — Somos jóvenes, pertenecemos á la generación actual, tenemos conocimiento de sus ideas, y no trepidamos en afirmar que ella ha recibido esa idea en sus brazos, y más aun, que le ha dado un fuerte impulso que acelerará los momentos de su realización tan deseada. Además la juventud se hallaba en aptitud de hacerlo, despojada como está, de todo odio político, y poseída como se encuentra de los más nobles sentimientos, que jamás pudo engendrar el patriotismo en los corazones.

¡Educación e ilustración! este es el lema de la juventud: en él se funda todas sus esperanzas: en él se concentran todas sus ambiciones. Esta es la idea dominante, la que caracteriza á la generación actual y que ella ha amoldado á la práctica, fundando instituciones científicas, bibliotecas populares y convocando al pueblo á conferencias públicas.

¡Educación e ilustración! éste será, pues, nuestro programa, porque es el de la juventud y nosotros nos hemos considerado sus verdaderos representantes. Educar e ilustrar: hé aquí lo que nos hemos propuesto; hé aquí nuestra misión. ¿Podremos cumplirla? Creemos que sí. Educar, es

comunicar conocimientos; y en este sentido, lo mismo educa el maestro de escuela que enseña al niño los elementos de la lengua madre, que el profesor que, desde la cátedra, recorre las altas regiones del pensamiento filosófico; lo mismo el padre que trata de imprimir en el tierno corazón de su hijo el amor á la virtud y á la religión, que el predicador que desde el púlpito, enseña y demuestra á sus semejantes las verdades consoladoras del Evangelio; lo mismo el orador, que en las reuniones populares, haciendo eco de nobles sentimientos, commueve y arrastra los corazones; que el poeta, que arrancando suavísimas notas á la lira, hiere las fibras más tiernas y más sensibles del alma; lo mismo el escritor político, que con la fe y el entusiasmo que dán una conciencia formada al calor de las ideas democráticas, predica al pueblo los santos dogmas de libertad y igualdad; que el escritor humilde y modesto, que como nosotros, recién ensaya sus fuerzas intelectuales en la arena del periodismo.

Además, para coadyuvar también á este fin las columnas de este periódico, quedan franqueadas á toda producción intelectual, que se relacione con la ciencia en cualquiera de sus múltiples manifestaciones, ya sea que estudie los fenómenos del alma, ó trate de arrancar á natura sus secretos, ó se eleve á las altas regiones de la metafísica.

La juventud estudiada especialmente, tiene en esta publicación su órgano verdadero, y no dudamos que ella la honrará con sus producciones científicas ó literarias.

Una palabra más, innecesaria quizás, pero que sin embargo conviene siempre repetir y consignar. La presente publicación no se ocupará para nada de la política interna del país.

LA REDACCION.

Revista general

Saludo.—*La Revista Uruguaya*—El Club Joven América—El Bachiller D. Manuel Otero y su tesis sobre el general Rondeau.

Salud.—LA VOZ DE LA JUVENTUD viene á la vida en el momento que la República entera contempla con horror los últimos acontecimientos políticos que han llenado de luto el corazón de las madres orientales, de cuyo dolor participa en general la población nacional y extranjera; aparte de seres indiferentes á estos últimos la divisa que ostentaron las víctimas sacrificadas sosteniendo sus más sagrados derechos y cumpliendo sus más fieles deberes.

Y ese duelo se conservará eternamente; la historia consangrará muchas de sus páginas á los últimos sucesos y las generaciones del porvenir serán los jueces imparciales, que bendecidos por el pueblo, iluminados por la conciencia e ilustrados por el estudio juzgarán independientemente santificando al hombre próbo, intachable, y condenando á los que no han tenido otra ocupación que trastornar de todo quanto hay digno de respeto de admiración etc. etc.

Nuestro ánimo no es dirigir reproches á tal ó cual partido, ni menos á un determinado magistrado; la política militante que solo produce la discordia entre hermanos y que cegados por el calor de la discusión caen atravesados

por el plomo fatídico en la arena del combate, no entrará para nada en nuestra humilde publicación; lamentamos como orientales las desgracias que agovian á la patria y hacemos fervientes votos por su prosperidad y engrandecimiento y confiamos en un porvenir halagüeño para la juventud que ha de dirigir mañana la nave zozobrante del estado.

Esperamos de parte de la prensa de Montevideo, *El Siglo*, *La Idea*, *La Democracia*, *La Tribuna*, *El Ferro-Carril*, *El Uruguay*, *El Diario de Acisos*, *El Telégrafo Marítimo* que corresponderán al canto que le hacemos y sabrán apreciar los esfuerzos por contribuir en la esfera de nuestras débiles inteligencias al progreso intelectual de la República.

II.

La Revista Uruguaya, publicación que honra á los pueblos del anchuroso Plata y LA VOZ DE LA JUVENTUD que se presenta hoy en la arena del periodismo oriental, tienen un mismo propósito, idéntico programa y conspiran á un mismo fin. Dos publicaciones literarias solamente en Montevideo y los demás Departamentos cuenta la República; no se mire pues como un medio de oposición la fundación de este periódico, y por el contrario haremos todo lo posible por marchar en armonía con nuestro estimable colega á quien saludamos cordialmente, y deseamos una vida tan prolongada como la de Matusalem.

III.

Hace poco más de un año un pensamiento feliz nacido en un alma joven y entusiasta, que recién empieza las rudas tareas del estudio, hizo constituir una modesta asociación por estudiantes de preparatorios que se lanzaron atrevidamente en su grandiosa empresa sin solicitar el concurso de cabezas encanecidas ni hombres de la ciencia; su primer impulso fué lisongero, la idea encontró eco entre la juventud estudiada y un día memorable para nosotros, el diez y nueve de Febrero de mil ochocientos setenta y cuatro el «Club Joven América» se fundaba y dictaba sus disposiciones para el futuro, que ha llegado ya; hoy el «Club Joven América» es la segunda sociedad después del «Club Universitario» que es quizás el primer centro literario del mundo del Colón.

IV.

En estos últimos días el Bachiller D. Manuel B. Otero presentó á la «Sociedad Filo-Histórica» una brillante tesis referente á la vida del General Rondeau.

La discusión fué animadísima, se vertieron ideas bastante aventajadas; el señor conferenciente estuvo á la altura de sus antecedentes, siendo aplaudido estrepitosamente.

V.

Triste es la inesperada noticia recibida de la vecilla orilla.

El Dr. Dalmacio Vélez Sarsfield, ilustrado jurísculto, funcionario recto e intachable, ciudadano abnegado, ha muerto, teniendo la satisfacción y el consuelo en sus últimos años de contemplar á su patria libre, feliz y progresista, regida por sábias leyes, y manejada por personas competen-

tes del partido político que representa la gran mayoría del pueblo Argentino, y en cuyas filas militó desde su primera infancia el soldado de la ciencia, el maestro que supo proporcionar días de ventura á la cuna natal de San Martín, Belgrano y demás patricios de la revolución de Mayo.

El sentimiento que embarga el corazón de los argentinos también queda impreso en los americanos que hayan conocido la vida política del Dr. Vélez Sarsfield y su memoria vivira eternamente.

A. Riederei.

S. DONOVAN.

La muerte de la libertad

I.

La Grecia se presentaba al mundo como la tierra virgen destinada á ser depositaria de la civilización, cuyo germen habían llevado hasta sus costas bajales de velas de púrpura, fructificando en aquel suelo preparado de antemano. El génio del progreso después de haber recorrido las dilatadas regiones del Asia, establece por fin su morada en la tierra helénica; la naturaleza se apresta y engalana para recibir á su huésped; le brinda en los cíclicos de las flores el néctar de la vida y le auge en sus silvestres tiendas, vestidas con el matiz de la esperanza y tapizadas con lirios y jazmines; por doquier se levanta un himno idólico de amor.

El brillo de una república imperfecta, de una democracia naciente va á aumentar los oropeles que adornan á la virgen Helenia; si allí contemplamos al miserable pária bajo la vestidura del illota, consecuencia es ello de las leyes inmutables del espíritu humano que establece la graduación sucesiva de los adelantos en la vida social. Por lo demás, la democracia es la antesala que guarda la humanidad, para pasar luego al banquete común donde habrá de festejar la paternidad de los pueblos.

Llena de vida la Grecia, ataviada con la riqueza de sus joyas, esparce en su redor los rayos de su esplendor; sus navíos cortan los mares y llevan hasta las costas de la Italia y el Asia el aura de sus ideas y el reflejo de su civilización, que se encargan de conservar las colonias fundadas en la travesía.

No obstante, la barbarie personificada en el pueblo persa, no puede soportar el brillo de la grandeza helénica y aprestando sus garras se arreja cual bandada de buitres, sobre su rica presa ansiendo celebrar con sus despojos un epíparo festín.

La lucha se empeña. De una parte está la causa de la humanidad, pues si cae el pueblo libre perece también en su cuna la democracia; de la otra está el despotismo con sus viles siervos; la victoria, pues, no es dudosa; la Grecia triunfa, porque sus armas están afiladas en los talleres de la libertad; la Persia cae porque sus cadenas están fabricadas en la noche de la abyección.

Victoriosa la primera, sigue su marcha por el sendero del progreso: los poetas pulsan su lira y entonan cánticos

de alegría; el historiador narra las proezas de los héroes; élévanse sumptuosos templos á los dioses y se les decora con estatuas; la bruma de la meditación desciende á la mente de los sábios, que en el silencio se entregan al estudio; la Grecia entera prepara al mundo el legado de su inmortalidad.

La primer jornada está recorrida, ella es: libertad y engrandecimiento; veamos la segunda.

II.

El poderío de aquel pueblo estaba asegurado si unido y fuerte hubiérase preparado para el porvenir; mas en medio de los himnos del triunfo las ciudades se asediaban mutuamente, en medio de la embriaguez de la victoria la envidia y el rencor venían á turbar la tranquilidad de los espíritus.

La tormenta estalló al fin con las guerra civiles y todos sus horrores; Esparta y Atenas primero, Tebas después, forman ese caos terrible de sangre, despojos humanos, armas destrozadas, pueblos que caen, tiranos que se levantan. Las consecuencias no se hicieron esperar: aquella nación tan celosa de su libertad fabricó por sí misma sus cadenas al fragor de las batallas. Alejandro recogió la herencia que le dejaba la Grecia, extenuada por la fatiga de las luchas, sin que se oyese la voz del patriotismo, ni se estremeciese la fibra de la libertad.

Hé ahí el resultado de las divisiones intestinas, hé ahí la segunda jornada de la Grecia: guerras, despotismo.

III.

Contaba la tradición que Prometeo, encadenado por Júpiter á una roca del Cáucaso, era a tormentado por un águila que le roía las entrañas que continuamente le renacían, y que en medio de sus dolores pronosticaba la venida de un gigante invencible que haría caer el carcomido trono del dios de los dioses y destruiría su imperio, del mismo modo el pueblo griego, sujeto á la roca de su impotencia y devorado en sus entrañas por el buitre del despotismo, pudo pronosticar quizás la venida del titán de Roma.

Roma vino en efecto, pero con ella la pérdida de la independencia; Roma acudió, pero fué para inscribir una provincia mas en el catálogo de sus conquistas. En vano el patriotismo herido trató de arrojar la dominación; sus estremecimientos fueron las últimas convulsiones de agonía de la libertad. Grecia pereció como perecerán todos los pueblos que divididos en su seno se entreguen á las luchas civiles y acepten un tirano como mandatario.

Esta es la tercera y última jornada del que se llamó gran pueblo: ruinas y dominación.

IV.

Pueblos, esclavos y meditad: la historia griega estudiada en sus tres períodos encierra una gran lección. Las repúblicas sud-americanas tienen con ella mucha semejanza: entregadas á sus discordias intestinas, en medio del vapor de sangre que las rodea, no alcanzan á distinguir al titán extranjero que las asedia, replegada, como el tigre sobre sí mismo y pronto á devorarlas.

Cuando ese instante llegue, en vano serán las agitaciones del patriotismo, los hechos de los héroes y la luz de los génios; sus apóstoles serán arrejados á la noche de la proscripción ó muertos por la mano del verdugo, y el pueblo será despotizado y oprimido.

La tiranía prepara el camino á la dominacion extranjera.

TEOFILO D. GIL.

A nuestros colaboradores

La Redaccion de LA VOZ DE LA JUVENTUD, agradece sinceramente su atencion á aquellos jóvenes que se han prestado á colaborar en el periódico engalanándolo con sus producciones.

Como el ideal que anima á los sostenedores de este seminario es el ideal de la juventud, no esperábamos de esta menos de lo que ha hecho; contribuyendo á su mantenimiento.

Tambien algunas personas, cuya modestia les impide aparecer en la lista de los colaboradores, nos han hecho promesa de honrarnos con algunas de sus composiciones.

Recíban, entre tanto, la expresion de nuestro agradecimiento.

SECCION LITERARIA

Recuerdos

(FRAGMENTO)

Hay escenas en la existencia que dejan su huella impresa en el alma de una manera tan clara, tan indeleble, que jamás bastan á borrarlas ni el tiempo ni las visitas ulteriores de la vida.

Los sitios en que se deslizaron los primeros años de nuestra existencia las escenas que conmovieron nuestros corazones en aquella edad feliz, siempre se hallan presentes á nuestra imaginacion.

Evocar su recuerdo es para nosotros una necesidad en ciertos momentos, en que el alma, apartándose de los objetos que la rodean y recogiéndose en sí misma, se encierra en el santuario silencioso de la conciencia.

Entonces la memoria despierta esos recuerdos que yacen adormidos en el alma, como los primeros albores de la aurora despiertan las avejillas de un bosque: la imaginacion los ensancha y los reviste de mágicos colores y el sentimiento los vivifica y les devuelve por un momento su realidad pasada.

¡Estrellas que brillan por breves instantes en el cielo, y que pronto desaparecen en las profundidades del espacio!

¡Aves peregrinas que abandonando un clima por otro, retornan á la vuelta del tiempo, á alegrar otra vez el bosque con sus trinos y á templar con el calor de sus cuerpos el nido de sus amores!

Recuerdos! cuantas veces al evocarlos quisiera tener la inspiracion de mi poeta, y del harpa melodiosa arrancar tiernísimas notas, que combinadas representasen toda la ternura y la melancolia que se anida en el alma en esos momentos

N.

SECCION POETICA

A una amiga

Tu, mi adorada Lucia
De mi dolor fiel intérprete

Dueña de confianza mia,
Que me deparó mi suerte
En medio de mi agonía:

Tú que conoces mi tanto
Mis angustias, mis pesares;
No desdeñarás el llanto
Que en estos pobres cantares
Vierte mi triste quebranto.

Si mi amiga, ya no espero
En brazos de la ilusión
Gozar de un sueño embustero;
Que abrumado el corazon,
Marcho en oscuro sendero.

Que su huella el poder
Ha señalado en mi frente
Que empieza á palidecer;
Y que aun vivo consecuente
Con el recuerdo de ayer.

Con ese recuerdo triste
Como la lenta agonía
Del que á su pesar existe,
Y al lucir el nuevo dia
Funbre crespon le viste.

Tu lo sabes; es la vida
La cárcel del corazon,
De engaños entretegida;
Es sueño de la ilusion
Que en la mente halla cabida.

De desengaños de quiera
Cercarme al destino plugo,
Y ni quejarme siquiera!
Que tambien mi afrenta pudo
Vengarse por vez primera.

Mas si en mi mente abrasada
Bulló una lóbrega idea,
Al punto fué sepultada;
Que jamás tu norte sea
Una inspiracion menguada!

Nunca te alhage el placer
Que en el brilla la ficcion,
Mira que tiene el poder
De ofuscar ay! la razon,
Que no pude comprender

Siempre he sido abandonado
En medio á pena mayor
Triste vagel arrojado
A las plazas del dolor
Desiertas, de un mar airado.

Solo amengua mi pesar,
La esperanza de que un dia
Se termine mi penar;
Y sobre mi tumba fria
Tenga quien vaya á llorar.

Montevideo, Agosto 2 de 1874.

A. S.

HOJAS SUELTA

LA VOZ DE LA JUVENTUD no tiene por ahora una oficina de redaccion. Las personas que quieran suscribirse pueden hacerlo en la agencia-kiosko de la Plaza de Independencia, y aquellas que quieran honrarnos con sus producciones pueden enviarlas bajo sobre al mismo punto.